

bilingüismo – bilingualism

Authored by
memjavad

November 7, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *bilingüismo – bilingualism*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=3224>

Bilingüismo

Primary Disciplinary Field(s): Lingüística, [Psicolingüística](#), Sociolingüística, Educación

1. Definición Central

El **bilingüismo** se define, en su sentido más amplio, como la capacidad de un individuo o de una comunidad para utilizar dos lenguas de forma activa o pasiva. Sin embargo, esta definición aparentemente simple es objeto de constante debate académico debido a la dificultad de establecer un umbral preciso de competencia lingüística. La perspectiva tradicional, a menudo referida como bilingüismo ideal o "equilibrado" (balanced bilingualism), postula que un bilingüe debe poseer un dominio nativo o casi nativo en ambas lenguas, una visión que es altamente restrictiva y rara vez se cumple en la práctica social. Las investigaciones modernas han adoptado una postura mucho más inclusiva, reconociendo que el bilingüismo existe a lo largo de un **continuo de competencia**, donde la habilidad puede variar significativamente entre las destrezas (escucha, habla, lectura, escritura) y los contextos de uso.

Una conceptualización crucial introducida por François Grosjean es la del "bilingüe holístico", que argumenta que el bilingüe no es la suma de dos monolingües, sino un usuario de lenguaje único con un sistema lingüístico integrado y especializado. Este sistema permite al individuo seleccionar y alternar entre las lenguas según las demandas comunicativas y sociales del entorno. La competencia del bilingüe no debe medirse comparándola con la de dos monolingües separados, sino evaluando su capacidad para funcionar eficazmente en los dominios de su vida diaria que requieren el uso de las dos lenguas. Este enfoque funcional es esencial para comprender el fenómeno en entornos reales, donde la mayoría de los bilingües poseen una **lengua dominante** para ciertos contextos (como el hogar o el trabajo) y una lengua menos dominante para otros.

Es fundamental distinguir entre el bilingüismo individual y el **bilingüismo social** o comunitario. Mientras que el bilingüismo individual se centra en las capacidades cognitivas y lingüísticas de una persona, el bilingüismo social describe la coexistencia de dos lenguas dentro de una comunidad o nación, lo cual tiene profundas implicaciones políticas, educativas y culturales. En muchos contextos sociales, la coexistencia lingüística puede llevar a fenómenos como la [diglosia](#), donde las dos lenguas cumplen funciones sociales distintas y jerarquizadas: una lengua de alto prestigio (L-alta) utilizada en la administración y la educación, y una lengua de bajo prestigio (L-baja) relegada a los contextos informales y familiares. Esta distribución funcional de las lenguas impacta directamente en la adquisición y mantenimiento del bilingüismo individual dentro de la comunidad.

2. Tipologías y Clasificaciones

La complejidad del bilingüismo exige clasificaciones detalladas que permitan a los investigadores y educadores categorizar a los individuos basándose en criterios como la edad de adquisición, el contexto de aprendizaje y el nivel de competencia alcanzado. Estas tipologías son herramientas analíticas que ayudan a predecir y explicar las diferencias en el procesamiento cognitivo y las trayectorias de desarrollo lingüístico entre los distintos tipos de bilingües. La clasificación más fundamental se basa en el momento en que se adquieren las lenguas, lo que tiene consecuencias significativas para la neuroplasticidad y la organización cerebral del lenguaje.

En función de la edad de adquisición, se distinguen principalmente dos tipos. El **bilingüismo simultáneo** ocurre cuando el niño aprende dos lenguas desde el nacimiento o antes de los tres años de edad. En este caso, ambas lenguas son adquiridas como lenguas maternas (L1), y el niño desarrolla dos sistemas lingüísticos paralelos desde el inicio. Por otro lado, el **bilingüismo secuencial** (o sucesivo) se da cuando la segunda lengua (L2) se aprende después de que la primera lengua (L1) ya está establecida, generalmente después de los tres años. Dentro del bilingüismo secuencial, se puede hablar de bilingüismo infantil temprano si la adquisición ocurre en la infancia, o bilingüismo tardío si la L2 se aprende en la adolescencia o la edad adulta, lo que a menudo implica diferencias en el acceso a la gramática y la fonología nativas.

Otras clasificaciones esenciales se centran en el impacto social y educativo de la adquisición de la L2. El **bilingüismo aditivo** se refiere a la situación en la que el aprendizaje de la segunda lengua no solo no perjudica el desarrollo de la primera, sino que la enriquece, generalmente ocurriendo cuando ambas lenguas tienen un estatus social alto o son valoradas positivamente. Por el contrario, el **bilingüismo sustractivo** ocurre cuando la L2 se aprende a expensas de la L1, resultando a menudo en la pérdida o deterioro de la lengua materna, un fenómeno común en programas de inmersión forzada o en contextos de migración donde la lengua minoritaria no recibe apoyo institucional. Finalmente, en términos de competencia, el bilingüismo se clasifica en **receptivo** (el individuo entiende pero no produce la L2) y **productivo** (el individuo puede hablar y escribir ambas lenguas), siendo el último el que requiere un dominio más completo de las habilidades comunicativas.

3. Adquisición y Desarrollo

El proceso de adquisición del bilingüismo varía drásticamente dependiendo de si es simultáneo o secuencial, y está intrínsecamente ligado al concepto de **período crítico**. Si bien la hipótesis de que existe un período crítico estricto para la adquisición del lenguaje (particularmente la fonología nativa) ha sido matizada, existe un consenso general de que la adquisición temprana facilita el logro de la fluidez nativa, especialmente en la pronunciación y la intuición gramatical. Los niños que adquieren dos lenguas simultáneamente pasan por etapas de desarrollo que, aunque a veces parecen más lentas que las de los monolingües en cada lengua por separado, culminan en el dominio funcional de ambas sin un retraso cognitivo real, desmintiendo mitos antiguos sobre la

confusión lingüística infantil.

En el caso del bilingüismo secuencial, el aprendizaje de la L2 se ve fuertemente influenciado por la L1 ya establecida. Esto conduce a fenómenos de **transferencia lingüística**, donde las estructuras gramaticales, fonológicas o léxicas de la L1 se aplican, a veces incorrectamente, a la L2. Los errores de transferencia son una etapa natural del aprendizaje y reflejan la interacción constante entre los dos sistemas lingüísticos en la mente del aprendiz. La calidad y cantidad del 'input' (la exposición a la lengua) y la motivación del aprendiz son factores determinantes para superar estas etapas y alcanzar un alto nivel de competencia. Los educadores han desarrollado modelos como la Hipótesis del Monitor de Krashen o la Teoría del Interlenguaje de Selinker para describir cómo los aprendices construyen sistemas provisionales (interlenguas) que se acercan progresivamente al sistema de la L2.

Un aspecto clave en el desarrollo del bilingüismo es la **alternancia de códigos** (code-switching), que es el cambio o mezcla de lenguas dentro de la misma conversación o incluso dentro de la misma oración. Contrario a la percepción popular que lo ve como un signo de confusión o falta de competencia, la investigación sociolingüística ha demostrado que la alternancia de códigos es una estrategia comunicativa sofisticada y regida por reglas gramaticales y contextuales precisas. Los bilingües utilizan la alternancia de códigos para múltiples funciones discursivas, incluyendo la marcación de identidad social, la inclusión o exclusión de interlocutores, la enfatización de un punto o la compensación de lagunas léxicas. Su uso competente es, de hecho, una manifestación de la destreza metalingüística del bilingüe y de su control sobre ambos sistemas lingüísticos.

4. Procesamiento Cognitivo

La investigación en neurociencia y psicolingüística ha dedicado grandes esfuerzos a comprender cómo el cerebro bilingüe procesa y almacena dos sistemas lingüísticos. Una de las preguntas centrales ha sido si las dos lenguas se almacenan en áreas cerebrales separadas o si comparten un sistema integrado. La evidencia actual sugiere un modelo de **representación distribuida**: mientras que el léxico y la fonología de las dos lenguas pueden estar representados de manera parcialmente separada, las estructuras sintácticas y semánticas parecen compartir gran parte del mismo sustrato neuronal, especialmente si la adquisición fue temprana. Las técnicas de neuroimagen, como la resonancia magnética funcional (fMRI), han mostrado que los bilingües utilizan redes neuronales muy similares a las de los monolingües para el procesamiento del lenguaje (principalmente en las áreas de Broca y Wernicke), pero el bilingüismo implica una mayor activación y coordinación de estas áreas, así como de regiones ejecutivas.

El aspecto más debatido del procesamiento cognitivo bilingüe es la llamada **ventaja bilingüe** ([bilingual advantage](#)). Esta hipótesis postula que el esfuerzo constante de gestionar y monitorear dos lenguas simultáneamente requiere un control ejecutivo superior, lo que resulta en un mejor

rendimiento en tareas no verbales que implican funciones ejecutivas, como la inhibición (ignorar información irrelevante), el cambio de tareas (flexibilidad cognitiva) y la memoria de trabajo. Aunque los hallazgos iniciales de Ellen Bialystok y otros sugirieron una clara ventaja, la investigación reciente ha sido más matizada, mostrando que la ventaja puede ser sutil, depender de factores como el grado de uso activo de las dos lenguas, y manifestarse de manera más evidente en ciertos grupos de edad, particularmente en la infancia y la vejez, ofreciendo una posible reserva cognitiva contra el declive neurodegenerativo.

El control del lenguaje en el bilingüe es un proceso activo y continuo. Incluso cuando un bilingüe está hablando una sola lengua (L1), la L2 permanece activa hasta cierto punto. El cerebro debe, por lo tanto, emplear mecanismos de **inhibición selectiva** para suprimir la lengua no deseada y evitar la interferencia. Este proceso de activación constante y supresión es lo que se cree que fortalece las redes neuronales responsables del control ejecutivo. Cuando se produce la alternancia de códigos, el cerebro debe realizar un cambio rápido y eficiente entre los sistemas de control, lo que subraya la eficiencia y la plasticidad del cerebro bilingüe. La diferencia en la organización cerebral también se observa en los bilingües tardíos, donde el uso de la L2 a menudo requiere una mayor activación de las áreas prefrontales, asociadas con el control cognitivo consciente, en comparación con los bilingües simultáneos.

5. Implicaciones Sociolingüísticas

Las implicaciones del bilingüismo se extienden mucho más allá de la cognición individual, afectando la estructura social, la política educativa y la identidad cultural de las comunidades. En el ámbito social, el bilingüismo es a menudo un motor de **contacto lingüístico**, lo que puede dar lugar a la creación de nuevas variedades lingüísticas, préstamos léxicos o incluso la formación de lenguas mixtas o criollas. Sin embargo, el contacto no es neutro; está mediado por relaciones de poder y prestigio, lo que determina qué lengua influye en la otra y qué lengua es valorada como un recurso económico o cultural.

La educación es el campo donde las políticas lingüísticas tienen el impacto más directo. Existen diversos modelos educativos para el bilingüismo, cada uno con objetivos sociales distintos. La **educación de inmersión**, por ejemplo, sumerge a los estudiantes en la L2 para fomentar un rápido dominio, a menudo a expensas de la L1. Por el contrario, los programas de **educación bilingüe de mantenimiento** buscan desarrollar y preservar la L1 mientras se adquiere la L2, valorando la lengua materna como un recurso cognitivo y cultural. La elección del modelo educativo refleja la ideología lingüística de la nación o región: si la meta es la asimilación (bilingüismo sustractivo) o el pluralismo lingüístico (bilingüismo aditivo).

Finalmente, el bilingüismo está intrínsecamente ligado a la **identidad**. Para muchas comunidades minoritarias o inmigrantes, la lengua materna es un marcador crucial de pertenencia cultural y

étnica. El mantenimiento del bilingüismo en estas comunidades es un acto de resistencia cultural frente a la presión de la lengua dominante. Sin embargo, en un mundo globalizado, el bilingüismo con lenguas de prestigio internacional (como el inglés) se ha convertido en un capital social y económico invaluable, lo que a veces crea una jerarquía de bilingüismo donde el dominio de ciertas lenguas confiere mayores ventajas profesionales y sociales que el dominio de otras lenguas minoritarias.

6. Mitos y Realidades

A lo largo de la historia, el bilingüismo ha estado rodeado de numerosos mitos que han influido negativamente en las políticas educativas y en las actitudes parentales. Uno de los mitos más persistentes es que la exposición simultánea a dos lenguas en la infancia causa **retrasos cognitivos** o confusión lingüística, llevando a los niños a ser menos competentes que sus pares monolingües. La realidad, respaldada por décadas de investigación psicolingüística, es que los niños bilingües pueden tener un vocabulario ligeramente menor en cada lengua por separado en las primeras etapas, pero su vocabulario total (la suma de ambas lenguas) es igual o superior al de los monolingües, y alcanzan los hitos del desarrollo lingüístico sin retrasos significativos en general.

Otro mito común es que el **bilingüismo equilibrado** (dominio perfecto e igual de ambas lenguas) es el único tipo de bilingüismo "verdadero". Esta noción ignora la naturaleza funcional del lenguaje. La mayoría de los bilingües usan sus lenguas en dominios separados y, por lo tanto, desarrollan un dominio desigual, lo cual es perfectamente normal y funcional. Un individuo puede ser excelente en el lenguaje académico (CALP) en una lengua y sobresaliente en el lenguaje interpersonal básico (BICS) en la otra, sin que esto menoscabe su estatus como bilingüe competente. La presión por alcanzar un equilibrio perfecto es irreal y puede desmotivar a los aprendices y a los padres.

Finalmente, existe el mito de que el bilingüismo es un fenómeno raro o exótico. Por el contrario, la mayoría de la población mundial es, en cierto grado, bilingüe o multilingüe. El bilingüismo no es una excepción, sino la norma en gran parte del planeta, especialmente en África, Asia y América Latina. El reconocimiento de esta realidad global es crucial para diseñar sistemas educativos que se adapten a la diversidad lingüística inherente y aprovechen las ventajas cognitivas y culturales que ofrece la gestión de múltiples lenguas, transformando el bilingüismo de un problema percibido a un **recurso invaluable**.

7. Debates y Desafíos

A pesar del avance en la comprensión del bilingüismo, la disciplina enfrenta varios desafíos metodológicos y conceptuales. Uno de los mayores debates se centra en la **medición de la**

competencia. ¿Cómo se mide la competencia en dos lenguas de manera justa cuando el uso de la lengua es contextualmente dependiente? Los investigadores luchan por crear herramientas de evaluación que puedan capturar la fluidez, la precisión y la adecuación pragmática del bilingüe sin sesgar los resultados hacia el estándar monolingüe. La falta de métricas universales y estandarizadas dificulta la replicación de estudios y la generalización de hallazgos, particularmente en lo que respecta a la ventaja bilingüe.

Otro desafío crucial, especialmente relevante en la sociolingüística, es la **mantención del lenguaje** en comunidades minoritarias. A medida que las lenguas globales dominantes se expanden a través de los medios y la educación, muchas lenguas indígenas o minoritarias están en riesgo de desplazamiento y, eventualmente, de extinción. Los investigadores y activistas lingüísticos debaten las estrategias más efectivas para revertir o mitigar el **cambio lingüístico** (language shift), incluyendo la revitalización lingüística, la creación de corpus y la implementación de políticas de inmersión total en la L1 en la escuela primaria. Estos esfuerzos a menudo requieren superar barreras políticas, económicas y de prestigio social.

Finalmente, la investigación sobre el bilingüismo está evolucionando para incluir nuevas formas de contacto lingüístico surgidas de la tecnología y la migración global. El estudio del **multilingüismo** (dominio de tres o más lenguas) y el impacto del contacto intensivo en línea están abriendo nuevas fronteras. Los debates actuales se centran en si el multilingüismo simplemente escala los procesos del bilingüismo o si introduce nuevos mecanismos cognitivos y sociales. La comprensión del bilingüismo, por lo tanto, no es estática, sino que se adapta constantemente a las realidades dinámicas de un mundo cada vez más interconectado y lingüísticamente complejo, reconociendo la **plasticidad cerebral** como una característica clave del usuario de múltiples lenguajes.

Lecturas Adicionales

[Bilingüismo - Wikipedia en español](#)

[Definición de Bilingüismo - Diccionario de la Real Academia Española \(RAE\)](#)

[The Bilingual Advantage: Current Findings and Future Directions - National Library of Medicine \(NCBI\)](#)